Naciones Unidas S/PV.9192

Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9192ª sesión

Martes 15 de noviembre de 2022, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Agyeman	(Ghana)
Miembros:	Albania	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. De Almeida Filho
	China	Sr. Xing Jisheng
	Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Rivière
	Gabón	Sra. Ngyema Ndong
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sr. Mythen
	Kenya	Sra. Nyakoe
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

La situación en Libia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

22-69258 (S)

Documento accesible Se ruega reciclar

Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Bathily.

Sr. Bathily (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre los recientes acontecimientos en Libia.

Tras mi última exposición informativa ante el Consejo, que hice el 24 de octubre (véase S/PV.9162), he proseguido mis consultas con las partes interesadas libias de todas las regiones del país, que inicié al llegar a Trípoli a mediados de octubre. Durante el período que abarca el informe, me puse en contacto en repetidas ocasiones con los miembros del Consejo Presidencial, el Consejo Superior de Estado y otros agentes principales en las esferas política, económica y de seguridad, recordándoles que era su responsabilidad moral y política trabajar activamente para restablecer la paz y la estabilidad en el país a través de una solución a la crisis alcanzada entre las partes libias.

También las alenté a entablar un diálogo entre ellas en Libia, con lo que darán a entender claramente a la población que se toman en serio el objetivo de solucionar sus discrepancias. De esa forma, también demostrarían inequívocamente a la comunidad internacional que los libios de toda condición social están preparados para hacerse con las riendas de su futuro. Dejé claro que las Naciones Unidas y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) estaban dispuestas a apoyar activamente esas reuniones y que yo pondría a disposición mis buenos oficios.

El 5 de noviembre, en Trípoli, por invitación del Gobierno, asistí a un ejercicio de simulación con objeto de garantizar la celebración de las elecciones nacionales. Si bien me congratulo de ese plan, ya que es alentador, para que se celebren elecciones se requieren esfuerzos más sostenidos en todos los ámbitos, por parte de todos los agentes y en todas las regiones. Por su parte, la UNSMIL sigue prestando asistencia técnica a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones con objeto de garantizar que están preparados para celebrar las elecciones una vez que se cumplan las condiciones políticas, jurídicas y de seguridad.

Ayer dirigí una misión conjunta a Sabha, en el sur de Libia, con mi Representante Especial Adjunta y Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios, durante la cual tuve la oportunidad de reunirme con funcionarios locales, líderes tribales, representantes del sector académico y organizaciones de la sociedad civil. Efectué esa visita como continuación de otras anteriores que hice en el este y al oeste del país, de las que ya informé anteriormente.

Después de mi anterior informe, también empecé a colaborar con representantes de la comunidad internacional sobre el terreno para conocer sus opiniones e inquietudes en relación con el camino a seguir en Libia. En Trípoli, entablé consultas con una amplio espectro de representantes regionales e internacionales para intercambiar opiniones y comparar impresiones. Con ocasión de la celebración de la cumbre de la Liga de los Estados Árabes, que tuvo lugar en Argel del 31 de octubre al 1 de noviembre, tuve la oportunidad, en calidad de miembro de la delegación del Secretario General, de reunirme con varios funcionarios de alto nivel de los países interesados en la región. En el documento final de la cumbre se hizo un llamamiento para poner fin a la crisis libia mediante una solución dirigida por los libios gracias a la cual se pueda materializar el deseo popular de celebrar elecciones lo antes posible, de lo cual me congratulo. En los próximos días, tengo la intención de hacer un seguimiento realizando visitas a algunos de los principales agentes externos en la región.

Parece reinar un amplio consenso en el sentido de que las instituciones de Libia se enfrentan a una crisis profunda de legitimidad y de que reviste suma importancia restablecer esa legitimidad en todos los planos. También hay consenso en torno a la necesidad de coordinar las iniciativas diplomáticas bilaterales y multilaterales y de converger en pro de los esfuerzos de las Naciones Unidas. Para que podamos avanzar, será fundamental que el Consejo de Seguridad nos apoye unánimemente con objeto de difundir esos mensajes entre todas las partes interesadas.

De las conversaciones que entablé con los libios se desprende claramente que existe una aspiración popular en favor de la paz, la estabilidad y las instituciones legítimas. Sin embargo, cada vez se generaliza más la creencia de que algunos agentes institucionales están obstaculizando activamente el progreso en el proceso de celebración de las elecciones. Será preciso contrastar la voluntad política real de esos agentes con la realidad a medida que nos acercamos al 24 de diciembre, primer aniversario del aplazamiento de las elecciones y séptimo aniversario de la firma del Acuerdo Político Libio.

Si se prolonga aún más el periodo de interinidad, el país se volverá aún más vulnerable a la inestabilidad política, económica y de seguridad y ello podría poner al país en riesgo de escisión. Por consiguiente, debemos unirnos para alentar a los líderes libios a trabajar con determinación para que se celebren elecciones lo antes posible. Insto al Consejo de Seguridad a que haga saber de forma inequívoca a quienes obstruyen el proceso que sus acciones no quedarán impunes.

Me complace informar del logro de algunos avances en el ámbito de la seguridad. El 27 de octubre, en Sirte, convoqué una reunión de la Comisión Militar Conjunta 5+5, gracias a la cual se retomaron sus actividades. En esa reunión conjunta, la primera en muchos meses, la Comisión acordó crear un subcomité para el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados, que se prevé que se centre en la cartografía y clasificación de los grupos armados en Libia como un paso clave previo al desarme, la desmovilización y la reintegración.

Mientras tanto, el alto el fuego sigue manteniéndose a pesar de la retórica de exacerbación continua y la concentración de fuerzas en ambos bandos. Todas las partes deben abstenerse de adoptar toda medida que pueda socavar el alto el fuego. A ese respecto, quisiera instar al Consejo a que insista ante todos los agentes en que no se aceptará ningún recurso a la violencia y la intimidación y que no puede haber una solución militar a la crisis de Libia. Las tácticas dilatorias destinadas a posponer indefinidamente las elecciones no harán más que agravar la crisis. Me preocupa la falta de avances en la aplicación del plan de acción de la Comisión para la retirada de mercenarios, combatientes extranjeros y fuerzas extranjeras. Las partes libias deben volver a centrarse en la puesta en marcha del proceso de retirada, de conformidad con el plan de acción. A la espera de la aprobación de las autoridades libias necesaria para el despliegue de los observadores del alto el fuego de la UNSMIL en Sirte, los observadores siguen operando desde Trípoli. No informaron de ninguna violación del alto el fuego durante el periodo sobre el que se informa.

En el plano económico, la falta de rendición de cuentas, transparencia y equidad en la asignación de recursos sigue siendo una de las principales causas de tensiones. Por lo tanto, acojo con agrado la insistencia del Consejo, en la resolución 2656 (2022), en la importancia de establecer un mecanismo dirigido por Libia que reúna a las partes interesadas de todo el país a fin de establecer las prioridades de gasto y garantizar que los ingresos del petróleo y el gas se gestionen de forma transparente y equitativa, y que eso sea supervisado de manera eficaz por Libia. El 9 de noviembre, los copresidentes del grupo de trabajo económico del Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia reanudaron las consultas y se pusieron de acuerdo en el carácter urgente de que se apoyen las iniciativas conexas de las instituciones libias y ayudarlas a armonizar las propuestas de mecanismos temporales hasta que se establezca un gobierno elegido o se acuerde un presupuesto nacional.

La situación de los derechos humanos en Libia sigue siendo alarmante. La UNSMIL sigue documentando desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y malos tratos en los centros de detención de todo el país. Desde octubre, decenas de detenidos en la cárcel de Mitiga han iniciado, al parecer, una huelga de hambre para protestar por las condiciones de detención. Las autoridades se han negado a expedir certificados de detención, lo que impide a las familias recibir las prestaciones y los salarios de sus familiares detenidos. Las violaciones de los derechos humanos de los migrantes y solicitantes de asilo siguen produciéndose con impunidad. Quiero reiterar la urgencia de encontrar alternativas a la detención basadas en los derechos. Los migrantes y refugiados que cruzan el Mediterráneo central desde Libia siguen siendo interceptados por las autoridades libias, obligados a desembarcar en Libia y enviados a centros de detención donde sufren graves abusos contra los derechos humanos. Reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades libias y a los países vecinos para que cumplan las normas internacionales relativas a las prácticas seguras de búsqueda y rescate y garanticen que las personas interceptadas puedan desembarcar en un lugar seguro. En el ámbito humanitario, me complace informar de que desde 2020 el número de desplazados internos en Libia ha seguido disminuyendo en un 57 %, y que ahora se sitúa en 134.787. Las autoridades libias deben acelerar sus esfuerzos para encontrar soluciones duraderas para todos los que siguen siendo desplazados internos.

Las mujeres siguen preocupadas por su capacidad para participar activamente en las esperadas elecciones,

tanto en calidad de votantes como de candidatas. La violencia en línea contra las mujeres ha aumentado. La UNSMIL ha apoyado a grupos de mujeres para que lideren una campaña unificada contra ese tipo de violencia. Pido que se desplieguen esfuerzos continuos y constantes para mejorar los derechos de las mujeres e incorporar las medidas correspondientes a la legislación del país. Me complace observar la participación activa y positiva de las mujeres y los jóvenes en mis relaciones con los libios a nivel de base.

En las próximas semanas y meses, la UNSMIL se esforzará por facilitar una conversación entre los principales agentes institucionales de Libia como medida para superar sus diferencias y lograr avances para organizar unas elecciones libres y justas. También fortaleceremos nuestra participación con los segmentos relevantes de la ciudadanía en general, ya que se debe prestar oídos a sus voces legítimas y serán primordiales para garantizar que el país pueda encontrar una salida a la crisis. Probablemente, el apoyo y la presión del Consejo, en particular, y de la comunidad internacional, en su conjunto, expresándose de manera unificada bajo la coordinación de las Naciones Unidas, produzcan resultados positivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Bathily su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Sr. Abdoulaye Bathily, su exposición informativa sobre la situación actual en el país. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro apoyo a sus esfuerzos de mediación.

La situación en Libia sigue siendo sumamente tensa. A pesar de la relativa calma sobre el terreno, el *statu quo* actual es muy inestable. Desde una perspectiva realista, todavía no vemos el fin del periodo de doble poder, ni hay perspectivas de que se celebren elecciones inclusivas en todo el país o de que se unifiquen los órganos de Gobierno. Los avances en la vía de la Constitución también son muy modestos. Mientras tanto, bajo la presión de los intereses divergentes de los agentes externos, la situación amenaza de nuevo con salirse de control. Creemos que la situación actual en Libia exige que el Consejo de Seguridad preste una atención constante a la cuestión, por lo que hemos insistido en convocar la sesión de hoy. En esa coyuntura, nuestra prioridad es mantener el régimen de alto el fuego y facilitar la búsqueda de un acuerdo entre los principales agentes políticos de Libia. Dados los recientes informes preocupantes de Trípoli, eso es particularmente urgente. Subrayamos que es inaceptable que se creen obstáculos a la labor del Gobierno e instamos a los dirigentes libios a que den muestras de moderación y se abstengan de adoptar medidas que podrían recrudecer las tensiones.

Reiteramos nuestro planteamiento de eliminar la presencia militar extranjera en Libia mediante una retirada coordinada, equilibrada, gradual y paso a paso de todos los grupos armados y unidades militares no libias, sin excepción, con el objetivo de mantener el equilibrio de poder y evitar la escalada de la tensión que podría derivarse de un vacío repentino de seguridad. La comunidad internacional debe coordinar su ayuda a los libios y, en ese sentido, la UNSMIL es uno de los principales mediadores. Los agentes clave de Libia y sus vecinos no deben tener una doble agenda.

Una de las razones principales de la prolongada crisis libia ha sido la política constante de nuestros colegas occidentales, que hablan de boquilla de su adhesión a un acuerdo político, pero siguen explotando las turbulencias en Libia por sus propios intereses. El factor energético tiene un papel importante en ese sentido. No cabe duda de que las capitales occidentales prestan cada vez más atención a los hidrocarburos libios y a su extracción y tránsito. Además, Libia es conocida por su producción petrolera de bajo costo, que es de gran calidad y está próxima a los mercados europeos. No es casual que, en todas las declaraciones de funcionarios occidentales sobre Libia, se mencione siempre, de un modo u otro, la importancia de un acceso sin trabas a los recursos naturales libios, ni que la fuerza mayor declarada este verano sobre una serie de yacimientos petrolíferos libios haya suscitado una reacción negativa desproporcionada por parte de esos mismos funcionarios.

No debe sorprendernos, ya que el objetivo de convertir Libia en una gasolinera que satisfaga las necesidades energéticas de nuestros colegas occidentales no se concibió ayer sino en 2011, cuando la condición de Estado de Libia quedó destruida debido a la agresión de países de la OTAN. Está claro que la Administración estadounidense sigue viendo el proceso político de Libia únicamente a través del prisma de sus propios intereses económicos, incluso impidiendo subidas de precios del llamado oro negro. Así pues, los esfuerzos de Washington no están encaminados a solucionar verdaderamente la crisis libia, sino a preservar la situación para que no deteriore y perjudique el suministro al mercado europeo de recursos energéticos procedentes de ese país norteafricano.

A juicio de nuestros colegas estadounidenses, esa es la principal tarea de las autoridades libias.

Por otro lado, no podemos excluir la existencia de una serie de acuerdos concertados entre bastidores con terceros países sobre la exportación de petróleo libio. Básicamente, a Washington no le importa quién lo extraiga ni sobre qué fundamento jurídico se extraiga: su objetivo final es expulsar a Rusia del mercado energético mundial. Se está aplicando una política similar en relación con otros países productores de petróleo del Norte de África y de Oriente Medio.

La economía libia depende en más de un 90 % de las exportaciones de petróleo. Según la Empresa Nacional del Petróleo de Libia, la producción nacional de hidrocarburos alcanza ya 1,2 millones de barriles diarios, y se prevé que aumente hasta los 2 millones de barriles diarios. Las mayores reservas de petróleo de África podrían proporcionar a Libia fondos suficientes para restaurar rápidamente el país.

Sin embargo, en un contexto de inestabilidad política y desunión entre las principales instituciones financieras, esos ingresos petroleros no siempre llegan al presupuesto del país, sino que se quedan en cuentas bancarias extranjeras. Es importante velar por que esos fondos se utilicen en beneficio de los libios de a pie y no acaben en los bolsillos de unos pocos empresarios, incluidos empresarios extranjeros.

Ahora bien, esa posibilidad no encaja con las prioridades de nuestros colegas occidentales, motivo por el cual, lamentablemente, seguimos viendo maquinaciones entre bastidores, creación de diversas configuraciones poco transparentes, fomento de divisiones entre agentes políticos e intentos de imponer opciones externas al pueblo libio.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial Bathily por reservar un tiempo de su importante labor con las partes interesadas de Libia para informar hoy al Consejo de Seguridad. Celebro que siga en contacto con todas las partes interesadas de Libia, entre ellas las mujeres y los jóvenes, en todo el país.

Permítaseme que exprese, una vez más, el apoyo del Reino Unido al Representante Especial Bathily y a sus esfuerzos por revitalizar el proceso político estancado de Libia. El único modo de lograr la estabilidad en Libia es mediante un proceso facilitado por las Naciones Unidas y dirigido y asumido como propio por los libios, que conduzca a la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales en cuanto sea posible. Todas las partes libias tienen la obligación de colaborar con el Representante Especial Bathily para conseguirlo y lograr que se organicen elecciones para el pueblo libio.

Nos preocupan las informaciones de que grupos armados impidieron ayer la celebración de una reunión del Consejo Superior de Estado en Trípoli. Cualquier intento de obstaculizar a instituciones civiles en el desempeño de sus responsabilidades es inaceptable.

El Reino Unido reafirma su determinación de trabajar con Libia y con nuestros asociados internacionales para garantizar la paz, la estabilidad y la prosperidad de Libia. La aprobación unánime de una prórroga de 12 meses en el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia ha sido una celebrada demostración del apoyo del Consejo, y espero con interés volver a comunicarnos con el Representante Especial Bathily en la sesión del Consejo prevista para el mes próximo.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera sumarme a los agradecimientos expresados al Representante Especial Bathily por su exposición informativa. Noruega considera alentador que el Representante Especial haya podido consultar a un amplio abanico de agentes de toda Libia desde su llegada al país. El mensaje que transmitió a las diversas partes sobre la importancia de acordar un marco constitucional para la celebración de elecciones libres y limpias es fundamental, y exhortamos a todas las partes a que alcancen ese acuerdo lo antes posible. Cumplir la voluntad del pueblo libio es más importante que asegurarse posiciones y privilegios personales.

La plena aplicación del acuerdo de alto el fuego alcanzado en 2020, incluida la retirada de combatientes extranjeros, mercenarios y fuerzas extranjeras, es también de suma importancia para la estabilidad de Libia y la seguridad de su pueblo.

Permítaseme reiterar también la profunda preocupación de Noruega por el deterioro de la situación de los derechos humanos en Libia. Hay que proteger a los representantes de la sociedad civil y a los defensores de los derechos humanos. Además, seguimos sumamente preocupados por las denuncias de violaciones y conculcaciones del derecho internacional, incluidos actos de violencia sexual relacionada con el conflicto, detenciones y encarcelamientos arbitrarios, secuestros y presunto uso de la tortura. Es urgente ampliar esfuerzos para poner fin a esas violaciones y abusos.

Por último, permítaseme expresar de nuevo el pleno apoyo de Noruega a la presencia de las Naciones Unidas en Libia, sobre todo la del Representante Especial Bathily. Seguimos instando a todos los agentes a que colaboren constructivamente con él en el proceso político.

Sr. Mythen (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición de esta mañana. Seguimos apoyando sus esfuerzos orientados a alcanzar una solución sostenible y pacífica, dirigida y asumida como propia por los libios, para la crisis actual.

Reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes libios para que se reúnan y acuerden una base constitucional que permita celebrar cuanto antes unas elecciones libres, limpias e inclusivas. El objetivo final debe ser el establecimiento de un Gobierno libio unificado que sirva a todos los libios y ponga fin al prolongado período de transición.

Nos alienta la defensa del Representante Especial de un enfoque y un proceso inclusivos. Seguimos apelando a la participación significativa de la sociedad civil, incluidos las mujeres y los jóvenes, lo cual es aún más importante en el alarmante contexto de la reducción del espacio de la sociedad civil en Libia.

Acogemos con satisfacción la reunión celebrada el mes pasado por la Comisión Militar Conjunta 5+5 en Sirte y el acuerdo de establecer una subcomisión sobre grupos armados. Nos hacemos eco de los llamamientos a una aplicación plena y rápida del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 y al mantenimiento de la calma imperante sobre el terreno.

Finalmente, celebramos la aprobación unánime, el mes pasado, de una prórroga de un año para el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), lo que es un paso fundamental para que el Representante Especial pueda ejercer su mandato de una manera previsible y estable. La resolución 2656 (2022) alude a elementos importantes, como la participación de las mujeres, la rendición de cuentas, los derechos humanos y la protección de los civiles.

Los libios merecen el apoyo colectivo de los miembros del Consejo de Seguridad sentados en torno a esta mesa y de la comunidad internacional en general. Animamos a todos los agentes a que utilicen su influencia y sus buenos oficios para evitar un recrudecimiento de las tensiones entre las partes libias y a que den prioridad a los libios. El nombramiento del Representante Especial Bathily, junto con la aprobación de una prórroga sustancial para el mandato de la UNSMIL, deberían darnos la oportunidad y el impulso necesarios para lograrlo.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por habernos puesto al día sobre la situación actual en Libia. Aplaudimos sus esfuerzos orientados a que todas las partes lleguen a un acuerdo sobre el marco constitucional de las elecciones presidenciales y parlamentarias y el calendario de los comicios. Exhortamos a todos los dirigentes libios a que se impliquen de manera significativa en un proceso capaz de conducir prontamente a Libia a la celebración de unas elecciones libres y limpias. No hay otro camino viable hacia la gobernanza unificada. En el período previo a las elecciones, es fundamental que Libia siga avanzando en la aplicación del acuerdo de alto el fuego de 2020, en particular en lo relativo a la retirada inmediata de todas las fuerzas extranjeras, combatientes extranjeros y mercenarios. Todos deben expresar su voluntad de suavizar las tensiones que podrían conducir a una nueva violencia generalizada. También es fundamental que los dirigentes libios adopten un mecanismo de transparencia que contabilice de forma pormenorizada los ingresos petroleros del Estado y la asignación de esos fondos a fin de garantizar que se empleen en beneficio del pueblo libio.

Antes de concluir, permítaseme responder a las acusaciones vertidas por el representante ruso esta mañana. Los Estados Unidos rechazan las acusaciones de que la falta de acceso a las reservas petrolíferas libias es, de alguna manera, la causa del estancamiento político actual en Libia. Estamos consternados por el hecho de que un miembro del Consejo de Seguridad que es un participante activo en el conflicto actual y que está violando la Carta de las Naciones Unidas al invadir y ocupar a su país vecino siga desviando el foco de atención del Consejo con teorías conspiratorias infundadas. Se trata simple y llanamente de un intento inútil de protegerse de las críticas legítimas. Los líderes de Libia deben asumir la responsabilidad de lograr una paz sostenible, una buena gobernanza y, en última instancia, la prosperidad para el pueblo libio. Y los Estados Unidos están dispuesto a apoyarlos.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por su exposición informativa y doy la bienvenida a la delegación libia a esta sesión.

El Brasil considera que es importante que el Consejo de Seguridad siga examinando de cerca la situación en Libia. Somos conscientes de que el creciente número de sesiones del Consejo no redunda necesariamente en

beneficio de nuestra capacidad de cumplir con nuestra responsabilidad colectiva en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. No obstante, debemos procurar que no se perciba que no actuamos con la debida diligencia en lo que respecta a ciertos expedientes, en particular el de Libia, mientras que otorgamos, en comparación, una mayor atención a otros temas de la agenda del Consejo. El aumento de las tensiones ayer en Trípoli en torno a una reunión del Consejo Superior de Estado pone de relieve la importancia de seguir de cerca la situación en Libia. Centraremos nuestras observaciones en un aspecto clave de la situación en Libia, que es el enfoque que adopta la comunidad internacional respecto del país.

En primer lugar, el Brasil ha tomado nota de la voluntad de varios agentes, países vecinos y organizaciones regionales de colaborar con los agentes libios en la búsqueda de la paz y la estabilidad. Por ello, quisiéramos recordar al Consejo el papel importante que puede desempeñar la Comisión de Consolidación de la Paz en respuesta a la petición de los libios de movilizar y coordinar los esfuerzos y la buena voluntad internacionales en beneficio del país. En ese sentido, también queremos destacar la importancia que reviste la adopción de un enfoque coherente, integrado y estratégico de la consolidación de la paz en Libia, en el que se respeten plenamente la soberanía libia y las prioridades de la consolidación de la paz. Dada la estrecha relación entre las situaciones de Libia y del Sahel, así como la colaboración actual de la región con la Comisión de Consolidación de la Paz, destacamos además la importancia que reviste la coordinación regional, en particular entre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, las misiones de las Naciones Unidas que operan en el Sahel y la Comisión de Consolidación de la Paz.

Pese a ello, las actitudes internacionales hacia Libia no han sido uniformemente positivas. Por el contrario, algunos países parecen haber atizado la propia amenaza de larga data del conflicto armado sobre la que llevamos debatiendo desde hace tanto tiempo en el Consejo. El desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados, la retirada de los contingentes extranjeros y la unificación de las instituciones militares y de seguridad no son más que algunos ámbitos en los que las acciones extranjeras pueden suponer realmente un obstáculo para la paz y la reconciliación nacional en Libia cuando no se llevan a cabo bajo los auspicios de los órganos pertinentes de las Naciones Unidas, como la Comisión de Consolidación de la Paz. Lo mismo cabe afirmar en relación con el estancamiento político actual. Reiteramos que la transición política en Libia debe ser dirigida y asumida como propia por los libios, en especial en lo que respecta a un acuerdo sobre una base jurídica y un calendario para las elecciones. Al mismo tiempo, reconocemos que la Unión Africana se encuentra en condiciones adecuadas para ayudar a las partes interesadas en Libia a proseguir el diálogo entre las partes libias, incluido el relativo a la reconciliación nacional, sin injerencias motivadas por intereses extranjeros.

Todos los países deben respetar plenamente la soberanía, la integridad territorial y la unidad nacional de Libia. También deben acatar las medidas autorizadas por el Consejo en virtud del Capítulo VII de la Carta. Por consiguiente, nos hacemos eco de las dudas que suscita la eficacia del embargo de armas, cuyas deficiencias parecen ser una consecuencia directa de la presión ejercida desde fuera de Libia sobre la base de intereses políticos estrechos. Lo mismo ocurre con la congelación de activos libios en el extranjero, cuya gestión activa en países extranjeros contraviene las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Para concluir, reiteramos nuestra determinación de trabajar en pro del objetivo de una transición política pacífica que sea realmente dirigida y asumida como propia por los libios, lo que, a nuestro juicio, es una condición necesaria para la paz y la estabilidad en Libia, junto con el progreso en los sectores de la seguridad y la economía, todo lo cual debe ser dirigido desde la propia Libia, con la participación de las partes interesadas libias.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa.

Las prioridades de Francia con respecto a Libia no han variado. Nuestro objetivo sigue siendo un Gobierno libio unificado capaz de celebrar elecciones presidenciales y legislativas en todo el país. Los libios tienen derecho a la seguridad y a la soberanía, por lo que el acuerdo de alto el fuego debe aplicarse plenamente. En coordinación con las Naciones Unidas, Francia seguirá apoyando el diálogo entre los agentes encargados de la seguridad en el este y el oeste, con objeto de constituir un ejército libio unificado capaz de controlar sus fronteras. Francia también seguirá exigiendo que se respete el embargo de armas y que se retiren del territorio libio todas las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios. Los libios tienen derecho a elegir a sus dirigentes. Habida cuenta de la injerencia extranjera, es fundamental establecer una hoja de ruta política nueva y creíble para la celebración simultánea de elecciones presidenciales y parlamentarias en toda

Libia. En ella deben incluirse garantías sólidas, tanto de índole política como financiera, para garantizar la celebración efectiva de las elecciones. Todos los libios tienen derecho a la prosperidad. Es fundamental que se lleve a cabo una redistribución justa y transparente de los ingresos en beneficio de toda la población. Las violaciones de los derechos humanos perpetradas en Libia por quienes participan en la trata de personas y por los miembros de las milicias son espeluznantes. Es preciso poner fin a la impunidad. Es fundamental fomentar una mayor cooperación entre las autoridades libias y la Corte Penal Internacional. Francia celebró la reciente visita que el Fiscal Karim Khan realizó a Libia.

La aprobación por el Consejo, el 28 de octubre, de la resolución 2656 (2022), por la que se establece un mandato sólido de un año para la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, debe contribuir de manera constructiva a los esfuerzos de mediación desplegados por el Sr. Bathily. Francia seguirá apoyándolo en sus esfuerzos con miras a lograr una Libia estable, soberana y unida.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por la información actualizada que ha compartido con nosotros sobre la situación en el terreno y por los esfuerzos activos que despliega. Albania apoya plenamente su papel crucial de mediación en Libia.

A Albania le preocupa sumamente la polarización extrema de los agentes involucrados en Libia. Evitar una escalada de violencia y cualquier enfrentamiento debe seguir siendo una prioridad. Todas las partes deben actuar con calma y moderación y comprometerse realmente a cooperar en las mediaciones dirigidas por las Naciones Unidas. La crisis prolongada de legitimidad en Libia afecta a todas las instituciones libias y marca el rumbo de los acontecimientos. Ya es hora de restaurar la legitimidad democrática a través de las elecciones, que es la única manera de que el país logre progresos.

Hace ya tiempo que los dirigentes libios debían haber dejado de lado sus divergencias políticas, entablar un diálogo serio y cumplir la demanda más importante de sus ciudadanos: preparar y organizar unas elecciones libres, justas y creíbles. Ese es el obstáculo en el actual estancamiento que sigue bloqueando la vía de nuestra esperanza en el mañana. Los agentes libios que obstruyen el proceso político simplemente para aferrarse al poder deben rendir cuentas.

No olvidemos que la inestabilidad en Libia y el papel de las fuerzas extranjeras y los mercenarios en el país —que deben retirarse— tienen repercusiones más allá de las fronteras del país. Es esencial que todos los esfuerzos internacionales en apoyo del proceso de estabilización dirigido por los libios y que ellos mismos han asumido se mantengan firmemente anclados en el fuerte liderazgo de las Naciones Unidas y del Representante Especial del Secretario General. Sin embargo, las llaves deben permanecer en manos de los líderes políticos libios.

Estamos de acuerdo con la evaluación del Representante Especial del Secretario General sobre el deterioro de la situación de los derechos humanos, que afecta a la libertad de expresión y obstaculiza a la sociedad civil. Hay que poner fin a las campañas de acoso contra los representantes de la sociedad civil y liberar a los detenidos.

Permítaseme concluir reiterando la necesidad y la urgencia de que todas las partes interesadas libias alcancen un acuerdo y ultimen el marco constitucional y jurídico para celebrar elecciones. No hay tiempo que ganar para nadie: solo tiempo que malgastar o perder. El pueblo libio merece un futuro en un país estable con un Gobierno unificado que sea capaz de desempeñar un papel en el proceso que lleve al país a la estabilidad, la seguridad y la prosperidad, sobre la base de una sociedad abierta y cohesionada en la que todos se beneficien por igual de los recursos nacionales del país.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Abdoulaye Bathily por su exposición informativa de hoy.

Nos hemos reunido mensualmente para escuchar la información actualizada que nos facilita el Representante Especial del Secretario General. Sin embargo, es preocupante que el estancamiento político prosiga y que siga sin haber acuerdo entre las partes sobre un marco constitucional para la celebración de elecciones en Libia. La continuación del estancamiento político puede socavar los logros alcanzados en Libia desde la firma del acuerdo de alto el fuego en octubre de 2020. La prioridad inmediata es, en consecuencia, resolver todas las cuestiones pendientes sobre el establecimiento de un marco constitucional para celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias. La celebración de elecciones lo antes posible de forma libre, justa, inclusiva y digna de crédito es un imperativo urgente.

Las frecuentes movilizaciones de grupos armados y los enfrentamientos entre ellos ponen de manifiesto los peligros que supone la presencia continuada de fuerzas y mercenarios extranjeros en Libia, que supone una

violación del acuerdo de alto el fuego de Libia de 2020 y de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Las violaciones de las resoluciones del Consejo, en particular de sus disposiciones relativas al embargo de armas, siguen sin tener en cuenta la paz y la estabilidad en Libia y en la región. En consecuencia, el Grupo de Expertos sobre Libia del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) ha señalado que:

> "[l]as demás formaciones impartidas por Türkiye a las Fuerzas Adscritas al Gobierno de Unidad Nacional son de naturaleza militar o naval, por lo que infringen lo dispuesto en el párrafo 9 de la resolución 1970 (2011)" (*S/2022/427, párrafo 77*).

En vista de ello, observamos que Türkiye firmó otro acuerdo militar el 25 de octubre. Exhortamos al Representante Especial del Secretario General a que examine si ese acto de Türkiye viola el párrafo 9 de la resolución 1970 (2011) y que informe al Consejo en consecuencia.

También nos preocupa el resurgimiento de la actividad terrorista en Libia, y reiteramos que no se debe permitir que los grupos terroristas y las entidades afiliadas operen sin oposición en Libia. Dado que el terrorismo procedente de Libia está llamado a tener efectos en cascada en la región del Sahel, es, en consecuencia, importante que la comunidad internacional lo aborde en su fase actual para evitar que tenga consecuencias colaterales en el resto del continente africano.

En conclusión, el proceso político en Libia debe estar totalmente dirigido por los libios y ser protagonizado por los libios, sin ninguna imposición o injerencia externa. Por su parte, la India sigue obligada a apoyar a Libia y al pueblo libio en su esfuerzo por buscar la paz y la estabilidad duraderas.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiéramos dar las gracias al Representante Especial, Sr. Abdoulaye Bathily, por su exposición informativa esclarecedora, y afirmamos el apoyo de los Emiratos Árabes Unidos a su mandato y a los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para encontrar una solución duradera en el país. También damos la bienvenida al Embajador Taher Elsonni a esta sesión.

En el contexto de nuestro debate de hoy, quisiéramos centrarnos en las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, la comunidad internacional debe adoptar un enfoque unificado que sea coherente con el deseo del pueblo libio de encontrar una solución liderada por los libios, y debe apoyarlos en esa búsqueda. Por lo tanto, es necesario aprovechar el consenso y la unidad que se recogen en la renovación del mandato de la UNSMIL por el Consejo de Seguridad en la resolución 2656 (2022) y examinar seriamente la posibilidad de reactivar las iniciativas de las Naciones Unidas, en particular la Conferencia de Berlín, para que se incluya a todas las partes interesadas, sobre todo a los propios libios. Junto con esos esfuerzos, debemos tener en cuenta que el Representante Especial debe disponer de tiempo y espacio suficientes para trabajar con todos los asociados y las partes en Libia, con el fin de alcanzar una solución amplia de la cuestión libia. Eso significa que el Consejo debe examinar el expediente libio según el calendario previsto en la resolución 2656 (2022) para conceder al Representante Especial la oportunidad de ejercer sus buenos oficios.

En segundo lugar, es imperativo adoptar las medidas necesarias para concluir un acuerdo definitivo sobre un marco constitucional para celebrar las elecciones parlamentarias y presidenciales. También es imperativo adoptar esas medidas lo antes posible para satisfacer las aspiraciones del pueblo libio, concluir las etapas de transición y lograr una estabilidad política sostenible.

En tercer lugar, acogemos con agrado los esfuerzos del Representante Especial encaminados a reunir a los miembros de la Comisión Militar Conjunta 5+5, que recientemente se reunieron en Sirte. A ese respecto, subrayamos la importancia de mantener el acuerdo de alto el fuego permanente, de obligarse a disipar tensiones y evitar el aumento de poderío militar. También pedimos que se adopten medidas concretas para la unificación de las instituciones militares, y reiteramos nuestros llamamientos a la retirada de las fuerzas extranjeras, de los combatientes extranjeros y de los mercenarios a fin de garantizar que no se repitan los enfrentamientos.

En conclusión, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo a las Naciones Unidas y a los esfuerzos internacionales para lograr la paz, la estabilidad y la reconciliación en Libia para que se satisfagan las aspiraciones y esperanzas del hermano pueblo libio.

Sr. Xing Jisheng (China) (*habla en chino*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, su exposición informativa y doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia a la sesión de hoy.

El proceso político en Libia lleva algún tiempo estancado, y la inestabilidad e incertidumbre a varios niveles han socavado la situación de la seguridad. Es imperativo que todas las partes mantengan la calma, logren avances en pos de una solución política, se abstengan de

emprender todo acto que pueda aumentar las tensiones y mantengan la paz duramente ganada.

La Comisión Militar Conjunta 5+5 desempeña un papel importante en el mantenimiento del alto el fuego, entre otras cosas. China acoge con agrado la reciente reunión celebrada por la Comisión en Sirte y alienta a todas las partes a seguir fortaleciendo su comunicación a través de la Comisión para evitar cualquier malentendido. El consenso general entre todas las partes es que la transición política debe completarse lo antes posible.

Actualmente, todos los partidos de Libia han alcanzado un consenso sobre la mayoría de los elementos del marco constitucional necesario para celebrar elecciones. La Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado han indicado recientemente que reanudarían su diálogo. China espera que la voluntad política de todas las partes en Libia pueda traducirse en la adopción de actos prácticos y que, a través de los buenos oficios de las Naciones Unidas y sobre la base de la labor realizada hasta la fecha, se alcance cuanto antes un acuerdo sobre las cuestiones pendientes respecto del marco constitucional para el proceso electoral a fin de crear las condiciones necesarias para celebrar elecciones lo antes posible.

Desde que asumió su cargo, el Representante Especial del Secretario General Abdoulaye Bathily ha trabajado activamente para establecer amplios contactos con todas las partes en Libia. China espera que se logren avances en el proceso político lo antes posible gracias a los buenos oficios del Representante Especial. China es partidaria de que la Liga de los Estados Árabes, la Unión Africana y otras organizaciones regionales desempeñen un papel constructivo en el proceso político de Libia.

La injerencia externa es una de las razones principales de la prolongada crisis de Libia. Respetar el principio de que el proceso debe estar dirigido y asumido como propio por los libios es el único modo de que Libia alcance la paz y la estabilidad. La comunidad internacional debe ceder la dirección de la cuestión libia al pueblo libio y abstenerse de imponer soluciones externas. Todos los mercenarios y combatientes extranjeros presentes en Libia deben retirarse del país lo antes posible y de manera equilibrada y ordenada, conforme a la voluntad del pueblo libio. En ese proceso, las partes implicadas deben tener plenamente en cuenta las preocupaciones de los países vecinos, reforzar la comunicación y las consultas y llevar a cabo acciones regionales coordinadas para evitar que se incrementen los riesgos de seguridad en la región.

Sr. De La Fuente Ramírez (México): Agradezco la presentación del Representante Especial Abdoulaye Bathily. Hemos tomado nota de los resultados de sus encuentros recientes y le reiteramos nuestro pleno respaldo a sus gestiones. Doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia a esta sesión.

Ante la falta de avances en los principales temas pendientes para la estabilización de Libia, especialmente desde la posposición de las elecciones en diciembre pasado, es necesario que el Consejo de Seguridad reflexione sobre las condiciones necesarias para contribuir efectivamente a la pacificación de ese país. Desde el inicio del conflicto, el Consejo ha creado un vasto andamiaje de medidas, que incluyen sanciones, un embargo de armas y autorizaciones para luchar contra el tráfico de migrantes y las transferencias ilícitas de armas, entre otras. Con la creación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) en 2011, se buscó, además, facilitar un proceso político que fuera dirigido por las propias partes libias para hallar una solución durable al conflicto.

A pesar de todo lo anterior, las armas y los combatientes extranjeros siguen alimentando la violencia. Los migrantes naufragan mes tras mes en el Mediterráneo y sufren abusos en manos de milicias y agencias gubernamentales.

Asimismo, llama la atención que algunos de los responsables de obstruir el proceso político hayan logrado afianzar sus posiciones a tal punto que se han convertido en interlocutores validados por la comunidad internacional. Por esa vía, hemos llegado a una paradoja: para salir del *impasse* político actual, dependemos, en buena medida, de la voluntad de aquellos actores que mayores beneficios obtienen del *statu quo*.

Vemos con particular preocupación la injerencia indebida en los asuntos libios por parte de diversos países, que se sirven de alianzas oportunistas con algunos actores políticos nacionales para avanzar sus intereses geoestratégicos. Consideramos que estas maniobras profundizan la fragmentación del país y minan las perspectivas de éxito del Representante Especial. Por ello, hacemos un llamado a que todos los Estados con influencia en el conflicto libio se abstengan de realizar acciones contrarias a las decisiones del Consejo de Seguridad y mantengan un diálogo constante con la UNSMIL. De particular relevancia será respetar escrupulosamente el embargo de armas.

Mi país seguirá defendiendo el derecho del pueblo libio a determinar su futuro. Para conseguirlo, es

indispensable alcanzar acuerdos que permitan organizar las elecciones generales lo antes posible. El proceso electoral debe dar cabida a todos los componentes de la sociedad libia en la toma de decisiones sobre el provenir del país. La participación plena e igualitaria de las mujeres y de los jóvenes, sea como votantes y/o candidatos, es esencial para avanzar hacia un sistema político más incluyente.

Finalmente, somos conscientes del riesgo de fragmentación regional que amenaza a Libia desde 2011. Por ello, instamos a los actores a encontrar, con el apoyo del Representante Especial y mediante el diálogo, una forma de organización que responda a las legítimas demandas regionales sin poner en riesgo la unidad del país. Como hemos dicho anteriormente, una Libia unida y próspera es clave para la seguridad y la estabilidad de toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración como representante de Ghana.

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (grupo A3), a saber, el Gabón, Ghana y Kenya.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily, por su exposición informativa. Celebramos la participación del Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni.

El 24 de octubre, cuando el Consejo de Seguridad celebró una sesión informativa sobre la situación en Libia (véase S/PV.9162), nos congratulamos por la estabilidad y el espacio que la prórroga de un año del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia proporcionaría al Representante Especial del Secretario General para promover de manera significativa el proceso de paz. También acogimos con satisfacción el hecho de que el Consejo de Seguridad, en la resolución 2656 (2022), estableciera una periodicidad de 60 días para la presentación de informes del Secretario General. Seguimos pensando que sería más conveniente dejar margen suficiente para que el Representante Especial del Secretario General se involucre en profundidad en el proceso de paz. Posteriormente, una sesión informativa basada en ese proceso nos ayudaría a mantener deliberaciones más decisivas sobre la situación en Libia.

Pese a ello, agradecemos la información actualizada que nos facilitó hoy el Representante Especial del Secretario General y lo alentamos a persistir en sus esfuerzos de contacto con todas las partes interesadas para ayudarlas a encaminar su determinación y su acción hacia la paz de Libia.

Reconocemos la magnitud del trabajo que queda por hacer en vista del estancamiento político persistente. Instamos a que, al tiempo que la labor de mediación continúa, el diálogo nacional y la reconciliación nacional integral e inclusiva se incorporen en todo el proceso de paz. La Unión Africana y nuestros Gobiernos siguen dispuestos a apoyar a Libia en ese sentido.

Los miembros del grupo A3 ven con preocupación los estallidos de violencia recurrentes entre grupos armados rivales en Trípoli y alrededores, que siguen cobrándose vidas y causando numerosos heridos. Hacemos un llamamiento a todos los grupos armados para que pongan fin a la violencia, especialmente en zonas residenciales y de actividad civil. También hacemos un llamamiento a todos los dirigentes libios, sobre todo a aquellos que tienen bajo su control a grupos armados, para que muestren la máxima moderación en sus declaraciones, las cuales influyen en el comportamiento de dichos grupos.

Las fuerzas y los combatientes extranjeros presentes en Libia, así como los mercenarios, son un factor clave en el enfrentamiento entre milicias armadas. Su presencia continuada en Libia contraviene directamente varias resoluciones del Consejo de Seguridad, entre ellas la resolución 2656 (2022). Además, sigue planteando una amenaza grave para la seguridad de los Estados vecinos y de la región del Sahel.

Por todo ello, exigimos su retirada inmediata. Asimismo, subrayamos que dicha retirada debe realizarse en estrecha coordinación con los Estados vecinos e ir acompañada del correspondiente proceso de desarme, desmovilización y reintegración para evitar que el conflicto se extienda a la región. En ese sentido, apoyamos la plena aplicación del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 y el plan de acción de la Comisión Militar Conjunta 5+5 acordado el 8 de octubre de 2021.

Instamos a los dirigentes políticos y al pueblo de Libia a que comprendan que no puede haber una solución militar al conflicto. Es fundamental que se comprometan con el proceso político, el cual debe garantizar la participación significativa de todos los grupos de interés de la sociedad, entre ellos las mujeres y los jóvenes.

Alentamos a la continuación del diálogo para ayudar a abordar todos los impedimentos que dificultan la celebración de elecciones libres, limpias y transparentes, tal como los libios desean, a fin de contar con un Gobierno creíble y unificado, elegido debidamente por el pueblo. Dichas elecciones solo pueden llevarse a cabo con una base constitucional firme. Por ello, instamos a

las Naciones Unidas y a los demás asociados internacionales a que, trabajando por conducto de la Organización, presten más apoyo técnico para la elaboración de ese marco constitucional.

Alentamos a acometer un esfuerzo similar para asegurar el desarrollo económico de Libia mediante la reunificación de las instituciones económicas. En ese sentido, pedimos que se dedique más atención a garantizar que el sector petrolero, como pilar económico de Libia, esté a salvo de injerencias políticas y extranjeras indebidas.

Nuestra sesión de octubre tuvo lugar tras el terrible hallazgo de 15 cadáveres de migrantes en las playas de Sabrata. Seguimos despertando cada día con un número creciente de migrantes africanos que sufren penurias indecibles para cruzar el Mediterráneo en dirección a Europa. Solo este mes, unos 600 migrantes quedaron varados en el Mediterráneo durante dos semanas en embarcaciones de búsqueda y rescate. Entre ellas, había niños que viajaban solos y personas enfermas, pero algunos Gobiernos europeos les negaban el desembarco.

Mientras se rechaza a las personas vulnerables en las fronteras, crece el deseo de financiar programas africanos de gestión de las fronteras y la migración, sin los correspondientes sistemas de rendición de cuentas. Los canales de intercambio de información en apoyo de dicha cooperación también son poco transparentes. Pedimos que las Naciones Unidas hagan un seguimiento más minucioso de los recursos y los canales de información utilizados en este ámbito, y esperaremos más información necesaria para abordar mejor esta cuestión.

Exigimos una vez más que los refugiados, los migrantes y los solicitantes de asilo sean tratados con dignidad, como requisito básico del derecho internacional y en consonancia con nuestro llamamiento en todas las demás situaciones de conflicto en todo el mundo.

Por último, reafirmamos nuestro respeto de la integridad territorial y la soberanía de Libia, así como nuestro apoyo a un proceso de paz verdaderamente dirigido y protagonizado por los libios.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Libia.

Sr. Elsonni (Libia) (*habla en árabe*): Para empezar, Sr. Presidente, quisiera rendir homenaje a su competente liderazgo del Consejo de Seguridad este mes. Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Abdoulaye Bathily por su exposición informativa. Acogemos con satisfacción las diversas visitas que ha hecho en Libia y las reuniones que ha sostenido con numerosas partes interesadas, a las que ha escuchado

Han transcurrido menos de tres semanas desde la anterior sesión informativa sobre Libia (véase S/PV.9162), y apenas unos días desde la exposición informativa del Fiscal General de la Corte Penal Internacional (véase S/PV.9187). Por lo tanto, no hay mucho de qué hablar ni novedades en la situación política actual de las que podamos informar. Por ende, mi declaración de hoy será breve.

Quisiéramos recordar que el pueblo libio está cansado de tantas sesiones y declaraciones sin conseguir resultados concretos. Algunos dirían incluso que estas sesiones y declaraciones son como comunicados de prensa con algunas exposiciones informativas y análisis políticos sin solución. Esperamos que la situación cambie pronto.

Hemos escuchado la exposición informativa del Sr. Bathily y las declaraciones de los miembros del Consejo, que confirman la importancia de actuar con rapidez para salir del actual estancamiento y del bloqueo político en mi país. En este contexto, queremos reiterar la importancia de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional respeten la voz del pueblo libio y su deseo de salir del conflicto y lograr la estabilidad. Como se ha dicho en la mayoría de nuestras declaraciones anteriores, para lograr una solución en Libia, tenemos que actuar de forma simultánea en torno a las cuatro cuestiones siguientes.

En primer lugar, toda forma de injerencia extranjera, directa o indirecta, en los asuntos libios, tiene que cesar. Esas intervenciones no han hecho sino agravar el estado de división y dispersión en mi país. Hemos constatado que, en la actualidad, muchos Estados proponen soluciones según sus deseos. A ellos les decimos que permitan que la solución sea de titularidad libia y dirigida por el pueblo libio y sus líderes, y que se respeten las iniciativas nacionales para alcanzar esa solución.

En segundo lugar, es preciso poner fin a toda presencia extranjera en los territorios libios, con independencia de su nombre o forma, y acabar con todos los grupos armados y las milicias proscritas, sin dejar de prestar apoyo a la Comisión Militar Conjunta, que es el núcleo para construir un ejército libio unido bajo liderazgo civil y con el monopolio de las armas por parte del Estado.

En tercer lugar, hay que apoyar los esfuerzos nacionales para salir del ciclo del conflicto mediante una

reconciliación nacional auténtica y completa. Esta reconciliación podría aportar estabilidad y prosperidad al pueblo libio y restablecer la confianza entre todos los libios, con independencia de su afiliación.

En cuarto lugar, no hay que repetir los errores del pasado esperando resultados diferentes. Es necesario responder a la voluntad del pueblo libio, que quiere poner fin a todas las fases de la transición y a todos los órganos políticos existentes en la actualidad. Para empezar, hay que apoyar los esfuerzos en pro de un consenso basado en una Constitución y unas leyes electorales que garanticen la no exclusión y la no marginación, a fin de celebrar elecciones generales lo antes posible y utilizar todas las capacidades disponibles para que eso ocurra.

Como hemos reiterado varias veces, las elecciones no son una solución en sí mismas y, sin embargo, son una de las vías más importantes para poner fin a la crisis actual y a la crisis de legitimidad, de modo que podamos encontrar soluciones radicales a los restantes desafíos acumulados a lo largo de los años, entre los más importantes figuran la separación de poderes, la distribución equitativa de la riqueza y la consecución de la seguridad y la estabilidad militar en todo el territorio libio.

Para concluir, reiteramos que no hay solución militar para la crisis libia. Hacemos un llamamiento a todos para que apoyen los plazos que hemos mencionado y adopten medidas con prontitud para respaldar la voz del pueblo libio y la voluntad nacional de encontrar una solución.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.05 horas.